

ANÁLISIS | ESTRATEGIA Y POLÍTICA INTERNACIONAL

Londres después de las armas: el soft power británico y la consolidación del statu quo

Soft power, capilaridad y consolidación estratégica en el Atlántico Sur

Por Lic. Emmanuel Napolitano

La controversia por un programa destinado a formar futuros líderes argentinos abrió una discusión más profunda que el episodio que la originó. Becas, instituciones culturales, universidades, diplomacia y redes profesionales revelan una infraestructura sostenida de vínculos británicos dentro de Argentina. Esa capilaridad convive con presencia militar, administración territorial, pesca e infraestructura petrolera en el Atlántico Sur. También con la circulación, dentro del debate argentino, de categorías compatibles con la posición británica. Londres no sustituye una forma de poder por otra: acumula capacidades materiales, relacionales y cognitivas alrededor del statu quo.

La noticia que abrió una ventana

El **Future Leaders Programme Argentina** fue presentado por Fundación Argentina Global como una iniciativa propia, **con el apoyo de Chevening Argentina de la Embajada británica en Buenos Aires**. La convocatoria, dirigida a estudiantes universitarios avanzados y graduados recientes, ofrecía talleres, visitas institucionales e intercambios con especialistas para fortalecer capacidades de liderazgo y abordar asuntos de política exterior, cooperación internacional y agenda pública.^[1]

Nada de eso sería extraordinario por sí mismo. Embajadas, universidades, fundaciones y organismos internacionales desarrollan regularmente programas de formación en Argentina. Pero el caso adquirió otra dimensión por **Paola Di Chiaro**: Argentina Global la identifica como miembro fundador y tesorera de la organización,^[2] mientras el Decreto 43/2024 del Poder Ejecutivo Nacional acredita su designación como secretaria de Malvinas, Antártida, Política Oceánica y Atlántico Sur.^[3]

La superposición posee una sensibilidad evidente. La funcionaria responsable de una de las áreas más delicadas de la controversia estratégica con Reino Unido integra la conducción publicada por una organización argentina que desarrolló, con apoyo de un programa oficial británico, una iniciativa para formar liderazgo joven.

Hasta ahí llegan los hechos comprobables. La ficha institucional prueba el cargo publicado dentro de la Fundación, pero no demuestra qué intervención tuvo Di Chiaro en el diseño, la administración o la selección de participantes de Future Leaders. Esa responsabilidad requeriría documentación específica. Reducir el asunto a su persona, además, haría perder de vista el problema principal.

La relevancia del episodio no está en personalizarlo, sino en la pregunta que abre: **qué relación existe entre formación de liderazgo, diplomacia extranjera y áreas estratégicas del Estado argentino**. Future Leaders aparece dentro de una práctica británica de décadas: selección de profesionales argentinos, financiación de estudios, comunidades de exbecarios y relaciones con personas que luego desarrollan carreras en empresas, universidades, organismos públicos, Justicia, diplomacia, medios y organizaciones sociales.

La pregunta deja entonces de ser si una beca es peligrosa o si estudiar en Londres vuelve británico a un argentino. Pasa a ser otra: **¿qué capacidad acumula una potencia cuando durante décadas construye relaciones dentro del ecosistema donde otro Estado forma a quienes mañana pueden tomar decisiones?**

Las potencias no improvisan relaciones cuando llega una crisis. Las construyen antes.

Londres lo llama soft power

No hace falta imponer desde Buenos Aires la categoría *soft power* sobre cada actividad educativa, cultural o académica británica. Londres utiliza esa expresión para describir una dimensión de su propia política exterior.

En los **New Year Honours 2026**, el Gobierno británico distinguió a **Robert Chatfield**, director del British Council para Argentina y Chile, por sus servicios al **“UK Soft Power”** y a las relaciones culturales entre Reino Unido y Argentina.^[4] La procedencia del reconocimiento resulta significativa: es el propio Estado británico identificando oficialmente la capacidad cultural desarrollada en Argentina como parte de su poder blando.

El **Foreign and Commonwealth Office (FCO)** describió Chevening como un programa para desarrollar líderes globales. Su informe de impacto de 2018 sostuvo que la red mundial de graduados —“amigos y aliados”, en palabras del documento— ayudaba a Reino Unido a fortalecer relaciones y ampliar su diplomacia.^[5]

British Council muestra el instrumento cultural; Chevening, la formación de liderazgo; y el Foreign Office, el valor diplomático de la red. La conclusión documental es sólida: **para el propio Reino Unido, cultura, educación, liderazgo y relaciones internacionales integran sus recursos de poder.** El análisis recae sobre el entramado institucional de proyección británica, no sobre lealtades individuales.

Joseph Nye desarrolló el concepto para explicar la capacidad de obtener resultados mediante atracción, prestigio, cultura e instituciones sin depender exclusivamente de coerción.^[6] En Argentina importa el mecanismo: universidades, becas e instituciones culturales generan prestigio y familiaridad; recepciones, comunidades de exbecarios y programas de liderazgo crean contactos y relaciones.

Su utilidad estratégica comienza antes de cualquier obediencia: la relación genera acceso; el acceso permite interlocución; la interlocución crea influencia potencial, aunque todavía no pruebe su ejercicio efectivo.

Una revisión del Institute of Development Studies encargada por el Gobierno británico concluyó en 2019 que la calidad de las evaluaciones sobre becas variaba considerablemente y que faltaba evidencia para sustanciar el vínculo que suele afirmarse entre esos programas y el soft power efectivamente producido.^[7] La documentación institucional prueba propósito, alcance y continuidad; los resultados políticos requieren evidencia adicional.

Chevening: construir hoy las relaciones de mañana

Chevening Scholarships, programa de becas del Gobierno británico administrado por el **FCDO**, se orienta hacia personas con potencial para convertirse en futuros líderes, decisores y formadores de opinión. No se presenta sólo como financiación educativa: selecciona liderazgo, construye comunidad y procura continuidad.

En Argentina funciona desde 1991, en paralelo con la reconstrucción diplomática posterior a la guerra y las Declaraciones de Madrid. Es un programa global, no creado específicamente para Malvinas; pero mientras ambos países recomponían su vínculo, Reino Unido desarrollaba una red de profesionales argentinos formados en universidades británicas.

Para 2018, la Embajada informaba que **más de 510 argentinos** habían sido seleccionados y que los graduados actuaban en gobierno, sector privado, academia, sociedad civil y medios.^[8] La cifra documenta alcance acumulado; la continuidad posterior del programa confirma una política sostenida durante más de tres décadas.

El valor potencial aparece después de la beca: el profesional regresa, desarrolla su carrera y permanece vinculado con la comunidad de alumni. La arquitectura se resume en seis movimientos: **selección, formación, experiencia británica, regreso, integración en red y continuidad.** La red adquiere valor cuando algunos integrantes acceden años después a posiciones de decisión.

La documentación oficial permite ver esa dispersión. En 2017, la conducción de **Chevening Alumni Argentina** incluía perfiles insertos en sectores diferentes. **María Solana Beserman Balco**, graduada en Oxford, integraba el Poder Judicial porteño y ejercía docencia en la Universidad de Buenos Aires. **Andrés**

Gartner aparecía relacionado con el Ministerio de Transporte; **Carlos Gentile**, con políticas estatales de cambio climático.^[9] Otros graduados desarrollaban carreras en empresas y finanzas.

Un caso resulta especialmente sensible. **Bárbara Aubert Casas**, formada en Derecho Internacional Público en King's College London mediante Chevening e integrante de la comisión de Chevening Alumni Argentina,^[10] participó en 2017 como representante alterna de Argentina ante la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos.^[11] En 2026, la Cancillería la identifica como primera secretaria en la sección política y de cooperación de la Embajada argentina en Sudáfrica.^[12]

El dato exige disciplina causal. No demuestra que Aubert Casas haya representado intereses británicos ni autoriza a cuestionar su actuación profesional. Demuestra algo estructuralmente distinto: **una política británica de formación alcanzó a profesionales que luego representaron oficialmente a Argentina incluso en ámbitos relacionados con espacios donde ambos Estados poseen intereses estratégicos superpuestos.**

El caso revela alcance sectorial y disponibilidad potencial de interlocución, no control sobre su actuación.

La estructura de alumni publicada para 2016–2017 incluía además “embajadores en las provincias”, con representantes en Santa Fe, Patagonia, Entre Ríos, Córdoba, el Noroeste y Cuyo.^[10] La nómina documenta una extensión territorial organizada para ese período; su configuración posterior debe verificarse por separado. Future Leaders reaparece aquí porque vuelve a colocar el primer eslabón —identificar y formar liderazgo— en el centro de una noticia argentina.

Capilaridad: instituciones que no cambian al mismo tiempo

El soft power no se despliega solamente sobre individuos. También atraviesa estructuras con temporalidades diferentes. En esa arquitectura, la **Embajada británica en Buenos Aires** funciona como el nodo diplomático más visible: convoca, conecta y mantiene interlocución con actores que ocupan posiciones distintas dentro del sistema argentino.

En noviembre de 2025, alrededor de **800 personas** participaron de la celebración del cumpleaños del rey Carlos III organizada por la Embajada. La propia representación identificó asistentes de la política, el Congreso, el Poder Judicial, las empresas, la diplomacia, la academia, el periodismo, el arte y la sociedad civil.^[13] Como práctica diplomática habitual, la recepción documenta capacidad de convocatoria, no adhesiones individuales. Su valor estratégico reside en **la amplitud simultánea de la agenda de contactos que Londres puede activar dentro de Argentina.**

Esa amplitud alcanza a los **tres poderes del Estado**. El Poder Ejecutivo concentra decisiones y puede modificar su orientación cada cuatro años. El Congreso contiene al mismo tiempo oficialismo y oposición, se renueva por partes y ofrece interlocución con quienes gobiernan y con quienes podrían gobernar. El Poder Judicial posee estabilidad y ritmos propios, menos expuestos a la alternancia electoral. A ellos se suman la diplomacia profesional, que atraviesa administraciones; las universidades, que forman generaciones; y empresas, medios y organizaciones capaces de sobrevivir a gobiernos de signos opuestos.

La capilaridad distribuye relaciones entre instituciones que **no cambian al mismo tiempo**. Una red concentrada en un presidente puede desaparecer con una elección; otra que alcanza Ejecutivo, Legislativo, Justicia, academia, empresas, científicos, periodistas y organizaciones profesionales conserva acceso cuando cambia la relación política. **La transversalidad reduce la dependencia de la coyuntura:**

la profundidad se mide también por los ciclos políticos que una red sobrevive. Ése es su sentido estratégico: persistencia de acceso, interlocución e influencia potencial, no control automático.

Las **Fuerzas Armadas** constituyen la extensión más sensible de esa red de relaciones. En junio de 2025, durante la celebración en el Teatro Colón por los doscientos años de vínculos diplomáticos, la Embajada reunió a ministros, legisladores, empresarios, autoridades científicas y miembros de la conducción superior militar argentina.^[14] La escena posee una densidad histórica inevitable: ambos países combatieron en 1982; Reino Unido mantiene fuerzas en Malvinas; y Argentina sostiene constitucionalmente su reclamo de soberanía.^[15]

La presencia de jefes militares documenta un hecho institucionalmente distinto de cualquier adhesión personal: cuatro décadas después de la guerra, Londres posee capacidad de interlocución incluso con organizaciones argentinas encargadas de la defensa nacional, mientras mantiene en el territorio disputado una estructura militar que presenta oficialmente como demostración de soberanía. La relación atraviesa así una frontera que el conflicto armado habría vuelto impensable en 1982.

La capilaridad externa tiene un reverso que depende exclusivamente de Argentina: los resguardos que el propio Estado establece sobre sus áreas sensibles. En 2009, **Natalia Laura Federman** fue designada directora de Programas de la Dirección Nacional de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, dentro de la Secretaría de Estrategia y Asuntos Militares del Ministerio de Defensa.^[16] En 2011, ya en el ámbito del Ministerio de Seguridad, una decisión administrativa la identificó como de nacionalidad británica y la exceptuó del requisito de nacionalidad exigido para ingresar a la Administración Pública Nacional.^[17]

El caso no demuestra soft power ni una actuación al servicio de Reino Unido. Su relevancia es institucional: obliga a preguntar qué criterios aplica Argentina para autorizar excepciones de nacionalidad en áreas vinculadas con defensa y seguridad, y cómo administra riesgos, incompatibilidades y acceso a información sensible. La capacidad de Londres para construir relaciones y la obligación argentina de proteger áreas estratégicas son problemas distintos, pero convergen en un mismo punto: la capilaridad externa adquiere mayor importancia cuando el Estado receptor no define con claridad sus propios resguardos.

La controversia territorial no desapareció. Ocurrió algo diferente: **dejó de impedir que gran parte del resto de la relación adquiriera profundidad institucional.**

Madrid, Foradori-Duncan y la normalización asimétrica

Las Declaraciones de Madrid de **1989 y 1990** reconstruyeron las relaciones mediante una fórmula que preservaba las posiciones de soberanía y habilitaba acuerdos prácticos.^[18] La necesidad posterior a la guerra era evidente, pero habilitó una normalización atravesada por una asimetría de largo plazo: **Argentina necesita modificar el statu quo; Reino Unido necesita conservarlo.** Buenos Aires mantiene su reclamo mientras desarrolla comercio, educación, cultura, ciencia y diplomacia; Londres amplía esos vínculos mientras administra los territorios. El tiempo no es neutral: la normalización puede convertirse en el contexto estable de una controversia irresuelta.

El comunicado **Foradori-Duncan de 2016** muestra hasta dónde podía extenderse esa lógica. El documento definía una agenda bilateral “integral, multidimensional y multisectorial”. Contemplaba diálogo estratégico, relaciones parlamentarias, vínculos entre provincias y ciudades, cooperación científica, contactos antárticos, educación, aumento de becas Chevening, participación del British Council y fortalecimiento de relaciones entre las Fuerzas Armadas.^[19]

Leído como mapa institucional, dibuja capilaridad. Cuando un vínculo alcanza ministerios, parlamentos, provincias, universidades, ciencia, empresas, educación, defensa y cooperación antártica, deja de pertenecer exclusivamente a la Cancillería. **Chevening muestra la dimensión personal; Foradori-Duncan muestra la dimensión institucional.** Cuando ambas se superponen aparece algo más resistente que una buena relación entre dos gobiernos. Aparece estructura.

Las orientaciones argentinas y el tono bilateral cambiaron con la alternancia, pero no desapareció la infraestructura que permitía recomponer la relación.

El especialista argentino **César Augusto Lerena** viene señalando esa continuidad desde una posición crítica de la política nacional hacia Malvinas. En *La política de cooperación argentina sobre Malvinas* escribió en 2021 sobre funcionarios “transversales a todos los gobiernos”, junto con académicos y profesionales que consideran el diálogo y la cooperación como herramientas adecuadas.^[20] Su interpretación pertenece a una intervención crítica y debe distinguirse de la documentación primaria. Su aporte consiste en haber identificado un fenómeno que los documentos oficiales permiten reconstruir por otra vía: **determinados canales, interlocutores y criterios de cooperación atraviesan administraciones de signo opuesto.** Lerena aporta la advertencia; las fuentes británicas y bilaterales permiten medir la estructura.

Universidades, fundaciones y producción de proximidad

El tejido no se agota en Chevening ni en la Embajada. En 2014, una misión organizada por Universities UK llevó a doce universidades británicas a reunirse con el Ministerio de Educación, el CONICET, el Ministerio de Ciencia y el programa BEC.AR. La delegación visitó UNSAM, UCA y UADE, mantuvo encuentros con más de treinta universidades argentinas y presentó experiencias de cooperación como la desarrollada entre la Universidad de Leeds y la UNSAM.^[21]

La relación también aparece en proyectos específicos. En 2019, Aberystwyth University y la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco recibieron apoyo del programa Higher Education Links del British Council para desarrollar investigación conjunta sobre ríos, humedales y relaciones entre paisaje y sociedad.^[22] En 2026, la Embajada británica informó que dos investigadores argentinos realizaron estancias en Cambridge y University College London mediante un programa de The Faraday Institution apoyado por el FCDO, y destacó que las redes de colaboración continuarían después de las becas.^[23]

El mecanismo es acumulativo: misiones, proyectos y becas conectan rectorados, laboratorios e investigadores; las redes conservan contactos. No producen una línea de mando, sino familiaridad institucional y, junto con oportunidades para Argentina, prestigio y acceso para el Estado que las promueve.

Fundaciones y organizaciones locales agregan una ventaja decisiva: traducen la relación al lenguaje doméstico. Un programa deja de aparecer como iniciativa exclusivamente diplomática y se integra en agendas argentinas de liderazgo, gobernanza, energía o asuntos marítimos. La asociación local conoce códigos, identifica perfiles y reduce distancia. Allí reside el interés de Future Leaders como disparador: permite observar el punto donde una política internacional de formación se encuentra con una plataforma argentina capaz de darle inserción propia.

La historia explica; el presente decide

La relación anglo-argentina incluye las invasiones de 1806 y 1807, la ocupación británica de las islas en 1833, la guerra de 1829 y la superposición de las reclamaciones antárticas argentina y británica. Argentina delimita su sector entre los meridianos 25° y 74° oeste; Reino Unido define el British Antarctic Territory entre 20° y 80° oeste. La comparación muestra que la reclamación británica comprende longitudinalmente la totalidad del sector reclamado por Argentina.^{[24][25]}

El artículo IV del Tratado Antártico preserva las posiciones: las actividades bajo su régimen no pueden afirmar, ampliar o negar una reclamación de soberanía.^[26] La historia explica la sensibilidad del presente sin desplazar la transformación contemporánea.

Raúl Scalabrini Ortiz ofrece un antecedente argentino para comprender esa transformación. En *Política británica en el Río de la Plata* (1940) estudió la influencia británica como una trama de diplomacia, finanzas, transportes, empresas, prensa y categorías económicas.^[27] Su obra responde a otra época y no describe el soft power contemporáneo, pero conserva una intuición estratégica: **la capacidad de una potencia dentro de otro país puede residir menos en una intervención espectacular que en la articulación persistente de estructuras, intereses y lenguajes aparentemente separados.**

La potencia que en el siglo XIX intentó imponer su voluntad sobre Buenos Aires mediante expediciones militares dispone hoy de instrumentos mucho más diversificados. La fuerza no desapareció: permanece en el Atlántico Sur, sostenida por control territorial, capacidades militares y administración. El propio Ministerio de Defensa británico define a sus fuerzas allí desplegadas como una demostración visible de soberanía.^[28] En 2025 concluyó, además, una inversión de 20 millones de libras para renovar parte de la pista de Mount Pleasant.^[29] Lo que cambió fue el repertorio disponible dentro de Argentina.

Reino Unido puede sostener el control territorial reforzado después de 1982 y proyectar, a la vez, una identidad asociada con universidades, cultura, ciencia e innovación. El actor que conserva el territorio también se presenta como socio contemporáneo en ámbitos no territoriales.

Argentina, en cambio, corre el riesgo de separar ambos planos. Puede tratar Malvinas como capítulo ceremonial y el resto de la relación como agenda técnica. Del lado británico, instituciones diferentes pueden producir una acumulación convergente: la diplomacia puede reducir fricciones y ampliar vínculos; la administración isleña mantiene el control; las empresas convierten licencias en proyectos económicos.

La historia debe permanecer subordinada porque el interrogante ya no es cómo llegó Reino Unido a las islas, sino **cómo consolida hoy la realidad creada alrededor de ellas.**

La dimensión material: pescar también es gobernar

La capilaridad dentro de Argentina importa porque se desarrolla mientras Reino Unido conserva y administra poder material en el Atlántico Sur. La pesca ofrece la demostración más estable.

La administración isleña concede licencias, regula temporadas, fiscaliza capturas y obtiene ingresos decisivos para su presupuesto. En el debate presupuestario de julio de 2025 estimó para el ejercicio 2024/25 ingresos públicos cercanos a **126 millones de libras**, de los cuales **37 millones** correspondían a licencias pesqueras.^[30] El circuito es directo: **administración, licencias, renta y capacidad institucional.** Cada permiso presupone una autoridad que decide quién puede explotar el recurso; cada ingreso financia la continuidad de esa autoridad.

Licenciar también es gobernar.

La pesca transforma control territorial en recursos fiscales que sostienen servicios, infraestructura, regulación y autonomía administrativa. El statu quo deja de ser una fotografía militar y se vuelve un sistema reproducible, con contratos, empresas, cadenas logísticas y actores interesados en sus reglas. La autoridad de hecho licencia; la licencia genera renta; la renta fortalece a la autoridad.

Aquí aparece la conexión con la normalización bilateral. Mientras la relación con Londres puede avanzar en educación, cultura, ciencia o comercio, la administración isleña continúa explotando recursos bajo reglas y licencias cuya legitimidad Argentina no reconoce. Ambos procesos no son idénticos ni necesitan una coordinación causal. Su coexistencia es el dato estratégico: la cooperación puede profundizarse sin que la consolidación material se detenga.

Pesca y soft power ocupan planos distintos. La primera produce renta y gobierno; el segundo produce acceso, reputación y relaciones. Juntos muestran que Reino Unido no sustituye poder duro por poder blando. Los acumula alrededor del mismo statu quo.

Sea Lion: cuando el statu quo gana infraestructura

El proyecto petrolero **Sea Lion**, al norte de las islas, agrega una dimensión más profunda. En diciembre de 2025, Rockhopper Exploration y la operadora Navitas Petroleum adoptaron la decisión final de inversión para la primera fase.^[31] La administración isleña confirmó por separado que su Consejo Ejecutivo había aprobado el programa de desarrollo y producción de las fases 1 y 2 del área norte.^[32] Días después, Rockhopper anunció el cierre financiero y mantuvo en **2.100 millones de dólares** el presupuesto hasta completar el proyecto.^[33]

El proceso importa tanto como el volumen. La decisión activó contratos para una unidad flotante de producción, servicios de perforación e instalaciones submarinas.^[31] La autoridad concede licencias, empresas invierten, organismos regulan y financiadores asumen exposición. La secuencia es: **capital, regulación, infraestructura, terceros interesados y mayor densidad del statu quo.**

El petróleo no modifica el título jurídico ni resuelve la controversia, pero puede elevar el costo práctico de alterar la situación. Las licencias prevén una explotación de 35 años, ampliable para completar la producción.^[34] Infraestructura, contratos y flujos financieros vuelven al territorio más denso que uno sostenido sólo por administración y defensa.

Chevening no “produce” Sea Lion; una recepción diplomática no autoriza una licencia petrolera; el British Council no determina la política argentina. La conexión es indirecta: **la capilaridad puede contribuir a compartimentar la relación y reducir la capacidad de la controversia para ordenar todas las agendas bilaterales mientras la consolidación material avanza por otro carril.** Es una posibilidad estructural, no una decisión argentina atribuible a un instrumento específico.

Ahí reside la importancia estratégica de la capilaridad. Su valor potencial no depende de convencer a Argentina de renunciar a su reclamo. Puede operar cuando el resto de la relación conserva suficiente densidad para que la controversia no reorganice permanentemente las demás agendas. La administración isleña gobierna el territorio; el Estado británico, a la vez, conserva acceso y cooperación dentro del país que lo reclama.

Sea Lion muestra por qué el tiempo material importa: mientras Buenos Aires discute vínculos y cooperación, los hechos territoriales adquieren inversión, contratos e infraestructura.

El campo cognitivo: las fronteras de lo pensable

El poder no actúa solamente sobre decisiones. También puede actuar sobre aquello que una sociedad considera pensable.

La posición británica presenta el conflicto como una cuestión de autodeterminación de los habitantes de las islas. Argentina lo entiende como una disputa de soberanía y descolonización en la que no corresponde aplicar ese principio para consolidar una población implantada por la potencia ocupante.^{[35][36]} La diferencia no es semántica: organiza sujetos, derechos y posibles soluciones.

La circulación en Argentina de enfoques compatibles con el marco británico ofrece indicios de una dimensión cognitiva distinta de las redes personales. En febrero de 2012, diecisiete intelectuales y periodistas publicaron el documento “**Malvinas: una visión alternativa**”, que cuestionaba la centralidad de la causa Malvinas y sostenía que no habría una solución argentina sin la voluntad de los habitantes.^[37] Más recientemente, una formulación presidencial volvió a colocar esa voluntad en el centro de la discusión.

Aquí también debe preservarse la cautela. Que un intelectual, periodista o dirigente argentino defienda la autodeterminación no demuestra influencia británica: las ideas circulan por sí mismas y pueden expresar convicciones genuinas. La coincidencia tampoco prueba que la diplomacia pública o las redes descriptas hayan causado su difusión. Permite constatar, sin embargo, que esa circulación beneficia objetivamente el marco británico. La hipótesis cognitiva adquiere relevancia si una interpretación gana legitimidad, vuelve discutible lo antes indiscutible, separa la soberanía de otras agendas o transforma un conflicto colonial en una divergencia entre preferencias equivalentes. La evidencia ilustra esa posibilidad, pero no mide su extensión social ni la atribuye a un instrumento concreto.

En abril de 2025, Javier Milei expresó que el Gobierno aspiraba a construir una Argentina suficientemente próspera para que los habitantes de las islas prefirieran ser argentinos.^[38] La formulación incorporó la preferencia de la población como horizonte político de una eventual aproximación, aun cuando su administración continuó calificando el reclamo de soberanía como legítimo e irrenunciable en discursos posteriores.^[39] Esa combinación revela cuánto puede desplazarse el lenguaje sin que se modifique formalmente la posición jurídica. Las palabras preparan el terreno de las políticas posibles.

La dimensión cognitiva sigue una lógica propia: **lenguaje, marcos, legitimidad y fronteras de lo pensable**. No reemplaza las dimensiones material y relacional. Puede conectarlas: un statu quo resulta más resistente cuando no sólo está defendido y financiado, sino también narrado mediante categorías que circulan dentro de la sociedad que lo cuestiona.

Tres dimensiones, una ventaja acumulativa

En el plano **material**, control, administración, recursos, renta e infraestructura aumentan la capacidad de sostener el territorio. En el plano **relacional**, formación, contacto, redes, acceso y continuidad distribuyen vínculos dentro del sistema argentino. En el plano **cognitivo**, lenguaje, marcos y legitimidad pueden ampliar las fronteras de lo pensable.

Ninguna dimensión actúa mecánicamente, pero sus efectos pueden converger: la presencia militar protege el control; la administración lo convierte en gobierno; los recursos producen renta; la cultura genera reputación; las becas construyen relaciones; la diplomacia conserva acceso; y los marcos compatibles reducen la extrañeza de la posición propia. Esta arquitectura es un modelo de análisis, no la prueba de una

dirección centralizada. Instituciones autónomas pueden contribuir a una posición más robusta por la convergencia de sus efectos; Future Leaders permite observar una pieza.

El riesgo para Argentina aparece cuando esos componentes se analizan por separado: Defensa mira la presencia militar; Cancillería, la negociación; Economía, los recursos; Educación, las becas; las universidades, la cooperación. La posición británica puede obtener ventaja si esa fragmentación impide ver la arquitectura completa.

La respuesta argentina

La respuesta argentina no debería ser perseguir becarios, cerrar universidades ni convertir cada contacto diplomático en sospecha. Debe construir simetría estratégica: conocer qué programas alcanzan áreas sensibles; establecer incompatibilidades y declaraciones de intereses claras; y desarrollar políticas propias de becas, formación y redes. La transparencia protege al Estado y permite distinguir un antecedente legítimo de una responsabilidad presente.

La cooperación bilateral debe evaluarse junto con la evolución material del Atlántico Sur. Educación, ciencia y comercio pueden producir beneficios reales, pero no pertenecen a un universo separado de la pesca, los hidrocarburos y la presencia militar. Esa evaluación exige una capacidad permanente de **análisis estratégico interministerial** que reúna diplomacia, defensa, economía, educación y ciencia. Sin una instancia capaz de observar el conjunto, cada organismo administrará una pieza mientras los efectos acumulativos de la presencia británica se proyectan sobre la arquitectura completa.

Argentina también necesita disputar el campo cognitivo con argumentos contemporáneos. Repetir fórmulas sin explicar por qué la autodeterminación no resulta aplicable al caso deja espacio a narrativas más simples. La soberanía debe vincularse con derecho internacional, recursos, ambiente, proyección antártica, seguridad y futuro nacional, no sólo con memoria. La mejor respuesta al soft power ajeno es capacidad estatal propia: conocimiento, continuidad, prestigio e instituciones capaces de sobrevivir a la alternancia.

Londres después de las armas

Future Leaders reunió en una escena una fundación argentina, Chevening, la Embajada, la formación de dirigentes y un área sensible de la Cancillería. Colocado dentro de una secuencia mayor, muestra relaciones británicas sostenidas entre instituciones de ritmos diferentes mientras continúan el control territorial, la explotación de recursos y la presencia militar. El núcleo es la **capilaridad británica dentro de Argentina** y su convivencia con la consolidación del statu quo.

El punto de encuentro es el tiempo. Becas, redes y marcos adquieren valor cuando maduran y sobreviven a gobiernos; las licencias pesqueras producen renta y la infraestructura petrolera agrega compromisos de largo plazo. Mientras Argentina necesita alterar la situación, la posición británica acumula ventajas alrededor de ella.

Future Leaders permite ver que Reino Unido despliega soft power mientras conserva el control territorial y la estructura militar reforzada después de 1982. El poder blando no sustituye el control: amplía relaciones y puede contribuir a que la controversia no ordene por completo el vínculo bilateral.

Argentina necesita comprender esa combinación sin paranoia ni ingenuidad. El problema es la continuidad de esos instrumentos frente al riesgo de que el país cambie de orientación, analice cada dimensión por separado y vuelva episódica una disputa administrada por Londres como estructura.

Una iniciativa pequeña vuelve así visible una lógica de largo plazo: **Londres considera estratégico relacionarse hoy con quienes podrían decidir mañana.**

Las potencias no improvisan relaciones cuando llega una crisis. Las construyen antes. Y tampoco esperan pasivamente que el tiempo pase: procuran que el tiempo trabaje a su favor.

Referencias documentales

Las referencias respaldan los hechos verificables del artículo. Se distinguen declaraciones institucionales, documentos oficiales, registros internacionales e información corporativa para no atribuir a cada fuente un alcance mayor que el que posee.

1. Embajada Británica en Argentina, “**¡Inscríbete al Future Leaders Programme Argentina!**”, publicación institucional en LinkedIn que identifica la iniciativa de Fundación Argentina Global y el apoyo de Chevening Argentina, agosto de 2026; consulta y verificación del enlace el 19 de agosto de 2026. https://es.linkedin.com/posts/ukinargentina_inscribite-al-future-leaders-programme-argentina-activity-7493309042648502272-DCCo
2. Fundación Argentina Global, “**Equipo**”, ficha institucional que identifica a Paola Di Chiaro como miembro fundador y tesorera, consulta del 19 de agosto de 2026. <https://argentinaglobal.org.ar/miembros/>
3. Poder Ejecutivo Nacional, **Decreto 43/2024**, designación de Paola Iris Di Chiaro como secretaria de Malvinas, Antártida, Política Oceánica y Atlántico Sur, con efecto desde el 28 de diciembre de 2023, publicado el 9 de enero de 2024. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/301813/1>
4. Cabinet Office, “**New Year Honours 2026 Overseas and International List: Order of the British Empire and appointments to Knight Bachelor**”, 29 de diciembre de 2025, entrada de Robert Chatfield. <https://www.gov.uk/government/publications/new-year-honours-2026-overseas-and-international-list/new-year-honours-2026-overseas-and-international-list-order-of-the-british-empire-and-appointments-to-knight-bachelor>
5. Foreign & Commonwealth Office y Chevening Scholarship Programme, “**Chevening Impact Report**”, 11 de octubre de 2018, especialmente pp. 2–4. <https://www.gov.uk/government/publications/chevening-impact-report>
6. Joseph S. Nye Jr., “**Soft Power: The Means to Success in World Politics**”, PublicAffairs, Nueva York, 2004.
7. S. Enfield, Institute of Development Studies, “**Evidence for Soft Power Created Via Scholarship Schemes**”, K4D Helpdesk Report encargado por el Department for International Development, 2019. <https://www.gov.uk/research-for-development-outputs/evidence-for-soft-power-created-via-scholarship-schemes>
8. British Embassy Buenos Aires, “**Chevening 2019 applications for Argentina now open**”, 8 de agosto de 2018. <https://www.gov.uk/government/news/chevening-2019-applications-for-argentina-now-open>
9. British Embassy Buenos Aires, “**Nueva Comisión Directiva en Chevening Alumni Argentina**”, 16 de agosto de 2017, perfiles de María Solana Beserman Balco, Andrés Gartner y Carlos Gentile. <https://www.gov.uk/government/news/new-chevening-alumni-board-elected-in-argentina.es-419>
10. British Embassy Buenos Aires, “**New Chevening Alumni Board in Argentina**”, 11 de julio de 2016; perfiles de la comisión 2016–2017, incluida Bárbara Aubert Casas, y nómina de “Ambassadors in the provinces”. <https://www.gov.uk/government/news/new-chevening-alumni-board-in-argentina>
11. Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos, “**CCAMLR-XXXVI, List of Participants**”, 2017, delegación argentina, p. 79. https://www.ccamlr.org/en/system/files/e-cc-xxxvi_1.pdf
12. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Embajada argentina en Sudáfrica, “**Funcionarios**”, actualización del 28 de enero de 2026. <https://esafr.cancilleria.gob.ar/es/node/4292>
13. British Embassy Buenos Aires, “**The King’s Birthday Party at the British Embassy**”, 19 de noviembre de 2025. <https://www.gov.uk/government/news/the-kings-birthday-party-at-the-british-embassy>
14. British Embassy Buenos Aires, “**UK–Argentina Bicentenary celebration**”, 26 de junio de 2025. <https://www.gov.uk/government/news/uk-argentina-bicentenary-celebration>
15. Constitución de la Nación Argentina, **Disposición Transitoria Primera**, texto oficial ordenado por la Ley 24.430. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24430-804/texto>
16. Poder Ejecutivo Nacional, **Decreto 1511/2009**, designación de Natalia Laura Federman como directora de Programas de la Dirección Nacional de Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, Secretaría de Estrategia y Asuntos Militares, Ministerio de Defensa, 20 de octubre de 2009. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1511-2009-159190>
17. Jefatura de Gabinete de Ministros, **Decisión Administrativa 326/2011**, excepción de Natalia Laura Federman, identificada por la norma como de nacionalidad británica, del requisito de nacionalidad para el ingreso a la Administración Pública Nacional, 30 de mayo de 2011. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/norma-182719>
18. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, “**Entendimientos bilaterales provisorios**”, textos de las Declaraciones Conjuntas de Madrid de 1989 y 1990. <https://cancilleria.gob.ar/es/politica-exterior/cuestion-malvinas/entendimientos-bilaterales-provisorios>
19. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, “**Comunicado Conjunto**”, Información para la Prensa 304/16, 13 de septiembre de 2016. <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/comunicado-conjunto-9>

20. César Augusto Lerena, **“La política de cooperación argentina sobre Malvinas”**, *Atlántico Sur y Malvinas*, 1 de julio de 2021. <https://cesarlerena.com.ar/2021/07/01/la-politica-de-cooperacion-argentina-sobre-malvinas/>
21. British Embassy Buenos Aires, **“Doce universidades británicas visitaron la Argentina”**, 24 de abril de 2014. <https://www.gov.uk/government/world-location-news/232335.es-419>
22. Aberystwyth University, **“New research links with Patagonia”**, 22 de febrero de 2019. <https://www.aber.ac.uk/en/dges/news/top-stories/title-226771-en.html>
23. Embajada Británica en Argentina, **publicación institucional sobre estancias de investigadores argentinos en Cambridge y University College London mediante The Faraday Institution**, agosto de 2026; consulta y verificación del enlace el 19 de agosto de 2026. https://es.linkedin.com/posts/ukinargentina_faraday-institute-activity-7490864514364661760-7kYA
24. Instituto Geográfico Nacional, **“Límites”**, delimitación oficial del Sector Antártico Argentino entre los meridianos 25° y 74° oeste, al sur del paralelo 60°. <https://www.argentina.gob.ar/node/214427>
25. Foreign, Commonwealth & Development Office, **“British Antarctic Territory”**, delimitación oficial del territorio reclamado por Reino Unido entre los meridianos 20° y 80° oeste, al sur del paralelo 60°. <https://www.gov.uk/world/organisations/british-antarctic-territory>
26. **Tratado Antártico**, Washington, 1 de diciembre de 1959, artículo IV, texto oficial en español publicado por el Estado argentino. <https://www.argentina.gob.ar/armada/antartida/tratado-antartico>
27. Raúl Scalabrini Ortiz, **Política británica en el Río de la Plata**, Editorial Reconquista, Buenos Aires, 1940. Registro bibliográfico y reproducción del índice en CeDInPE–Universidad Nacional de San Martín. <https://www.cedinpe.unsam.edu.ar/content/scalabrini-ortiz-ra%C3%BAI-pol%C3%ADtica-brit%C3%A1nica-en-el-rio-de-la-plata-10>
28. UK Ministry of Defence, **“Integrated Global Defence Network”**, sección British Forces South Atlantic Islands, actualización del 2 de septiembre de 2025. <https://www.gov.uk/government/publications/permanent-joint-operating-bases-pjobs/fd>
29. Defence Infrastructure Organisation, **“Runway repairs completed ahead of schedule in Falkland Islands”**, 20 de febrero de 2025. <https://www.gov.uk/government/news/runway-repairs-completed-ahead-of-schedule-in-falkland-islands>
30. Falkland Islands Legislative Assembly, **Record of the Budget Meeting held on Wednesday 16 July 2025**, pp. 48–50, ingresos totales e ingresos por licencias pesqueras. <https://www.assembly.gov.fk/legislative-assembly/records-and-order-papers?catid=662&id=4660&m=0&task=download.send>
31. Rockhopper Exploration plc, **“Final Investment Decision on Sea Lion”**, 10 de diciembre de 2025. <https://rockhopperexploration.co.uk/2025/12/final-investment-decision-on-sea-lion/>
32. Falkland Islands Government, **“FIG Notes Final Investment Decisions for Sea Lion Development Programme”**, 10 de diciembre de 2025. <https://www.gov.fk/press/fig-notes-final-investment-decisions-for-sea-lion-development-programme/>
33. Rockhopper Exploration plc, **“Financial Close on Sea Lion Project”**, 22 de diciembre de 2025. <https://rockhopperexploration.co.uk/2025/12/financial-close-on-sea-lion-project/>
34. Falkland Islands Government, Department of Mineral Resources, **“Production Licences”**, régimen aplicable a la fase de explotación, consulta de agosto de 2026. <https://falklands.gov.fk/mineralresources/offshore/production-licences>
35. Asamblea General de las Naciones Unidas, **Resolución 2065 (XX)**, **“Question of the Falkland Islands (Malvinas)”**, aprobada el 16 de diciembre de 1965. <https://digitallibrary.un.org/record/203558>
36. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, **“Cuestión de las Islas Malvinas”**, posición oficial argentina. <https://cancilleria.gob.ar/es/politica-externa/cuestion-malvinas>
37. **“Una visión alternativa sobre la causa de Malvinas”**, documento firmado por diecisiete intelectuales y periodistas, *La Nación*, 23 de febrero de 2012. <https://www.lanacion.com.ar/politica/una-vision-alternativa-sobre-la-causa-de-malvinas-nid1450787/>
38. Presidencia de la Nación, **“El Presidente Milei encabezó el Homenaje a los Héroes de Malvinas”**, 2 de abril de 2025; reproduce la formulación presidencial según la cual Argentina debía convertirse en una potencia para que los habitantes de las islas prefirieran ser argentinos. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-milei-encabezo-el-homenaje-los-heroes-de-malvinas>
39. Presidencia de la Nación, **“Palabras del Presidente de la Nación Argentina, Javier Milei, en conmemoración al Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas”**, 2 de abril de 2026. <https://www.casasosada.gob.ar/informacion/discursos/51211-palabras-del-presidente-de-la-nacion-argentina-javier-milei-en-conmemoracion-al-dia-del-veterano-y-de-los-caidos-en-la-guerra-de-malvinas>